

sujetos, será el darlos con la puerta en las narices.

En Tartaria, las bellas más admiradas son las que disfrutan de corta pensión nasal. En otros países, por el contrario, las narices grandes, amplias y desenvueltas, son las que gozan de reputación más esclarecida. Yo tributaria grandes elogios á tan cuerdos países, si no hubiese gentes capaces de atribuirme miras interesadas...

En fin, hay pueblos cuyos naturales se distinguen á *prima facie* por el carácter típico de este órgano por dominar en todos ellos una misma forma, como quien dice, un mismo orden arquitectónico en materia de narices.

Esto hay con respecto á la historia de la nariz.

Este órgano, que en ocasiones parece flauta, ha sido clasificado, conforme á sus caracteres exteriores, y de aquí esa larga escala de narices que empieza en la nariz decadente, cuya punta se une con la barba y acaba en la empingorotada, ó nariz *popular*, como la califica un distinguido nasólogo amigo mio.

Los estados patológicos imprimen también variados y curiosos aspectos en este recipiente de los olores: la erisipela facial produce la nariz-remolacha ó nariz en estado interesante, y la coriza, tan usual en estos días, da lugar á la nariz inundación, verdadera *Nariz-Múrcia*.

En cuanto á su importancia social, es indudable que la nariz desempeña un gran papel en el mundo, y que determina interesantes condiciones en los individuos.

Dichosos aquellos que tienen buena nariz, porque á esos no se les ocultan las cosas más veladas del presente y aún se atreven á oler y saber las venideras.

Desventurados aquellos que no ven más allá de sus narices, por muy largas que las tengan, porque ellos son los predestinados para víctimas de las perfidias y miserias de este pícaro mundo.

Inocente, en fin, aquel que al comenzar á leer este articulillo haya

pensado hallar en él mucha miga, porque al llegar á este punto quedará probablemente con un palmo de narices.

Un narigudo

Cussinje 8. 3000 montenegrinos han derrotado á 15 000 albaneses, en una agresión que ayer hicieron los segundos contra los primeros. El combate duró todo el día.

París 9.—La venta de los billetes de la lotería franco-español bajo el patronato de la prensa, continua con gran aceptación.

Numerosos agentes mantienen á duras penas el orden entre el numeroso gentío que trata de hacerse con billetes. El boulevard Haussmann con este motivo está muy animado.

Viena 8.—Serios desórdenes han ocurrido en Semendria. La población pide la expulsión del príncipe de Milan.

ATENEO.

—(—)—

Abrió la sesión de anoche el señor D. José Machimbarrena, poniendo en conocimiento de los socios allí presentes, que el Sr. D. Victor Acha, suspendiendo su conferencia para el próximo lunes, iba á terciar en el tema pendiente de discusión.

Declaróse el Sr. Acha, si bien no desde el principio, partidario de la escuela defendida en otra sesión anterior por el Sr. Mayora, es decir del positivismo.

Expuso razonada y claramente su teoría. Para él las elucubraciones filosóficas nada dicen; solo la observación y el estudio de la naturaleza pueden conducir á la averiguación de la verdad. Examinando, pues, el Sr. Acha al hombre, encuentra en su cuerpo un movimiento molecular y otro muscular, halla también sentidos, así como aptitudes que aprecian el modo de ser de los objetos, sirviéndoles de medio los sentidos. á estas aptitudes las calificó de facultades perceptivas, y de reflexivas

á aquellas que no dependen de los órganos sensitivos, sino que comparan ó buscan la causa de nuestras impresiones

Reconoció en el hombre dos clases de sentimientos, los unos comunes á todos los animales y los otros peculiares al hombre.

De consecuencia en consecuencia pasó á demostrar que la razón y la conciencia no son más que el compendio de algunas aptitudes humanas, pero no facultades independientes.

Pasando al terreno del tema, ó sea á la relación de la razón con el sentimiento y en caso de contradicción entre ambos por cual debe optarse, encontró una constante lucha entre los sentimientos peculiares del hombre y la facultad razonadora del hombre para lo cual citó numerosos ejemplos prácticos, que demostraban el ingenio polemista del Sr. Acha.

Imposible de todo punto nos es detallar todos los argumentos y observaciones hechos por el disertante, quien como en ocasiones anteriores, en que se ha dejado escuchar en el Ateneo, demostró su gran seriedad y fácil palabra.

En el establecimiento del Sr. Resines se expenden los billetes para la lotería franco-española á beneficio de los pobres de Francia y de los inundados de Murcia.

El número de lotes es el siguiente:

2 lotes de 100.000 fr.	200.000
1 " " "	50.000
1 " " "	25.000
2 " " 10.000 "	20.000
4 " " 5.000 "	20.000
4 " " 2.500 "	10.000
50 " " 1.000 "	50.000
100 " " 500 "	50.000
1.000 " " 100 "	100.000
1.500 " " 50 "	75.000
2664 lotes	fr. 600.000

Estos lotes, á voluntad de los agraciados pueden cobrarse en metálico.

El precio de cada billete es un franco.

Á las nueve y media de esta noche.